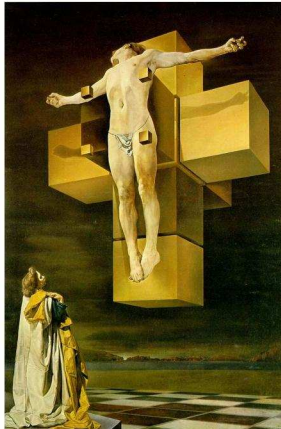


El cubo es un poliedro regular cuyas seis caras son cuadrados congruentes. Platón lo identificó con la tierra, y para los antiguos matemáticos griegos fue el protagonista de uno de los tres problemas famosos de la geometría clásica. Dado que los puntos, rectas y planos son objetos matemáticos “inexistentes” en la realidad cotidiana tridimensional, resulta obvio que los *cubos* (cuyos elementos constituyentes son puntos, segmentos rectilíneos y polígonos) sólo son ciudadanos del mundo de las ideas (matemáticas, claro está). En nuestro imperfecto mundo 3D sólo existen aproximaciones groseras de los *cubos ideales* a las que, a partir de ahora, nos atreveremos a llamar “cubos”. Estos cubos se pueden dibujar, esculpir, manipular, decorar, ... e incluso llegar a emocionarnos.



Cubos para divertirse ↑



Cubos admirables ↑

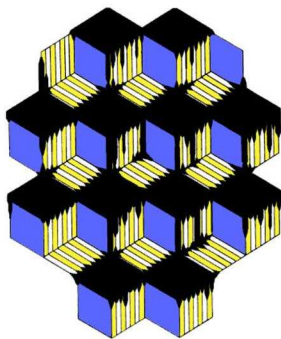
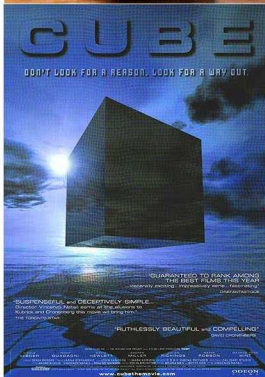


← Cubos para alimentarse

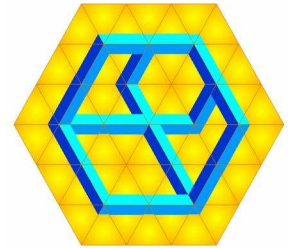
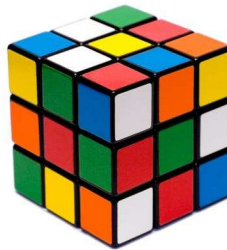
↓ Una partida de billar, un buen refresco, y al cine...



↓ Cubos para ilusionar



Cubos para aguzar el ingenio ↓



↑ Cubos imposibles



↑ Ciudadanos cúbicos ↓



Imágenes cortesía de flickrcc.bluemountains.net y V. Meavilla.

Más información:

Vicente Meavilla Seguí: Homenaje al cubo. *Matemática*, Educación, Vol. 2, no. 1 (febrero 2006).